

El capitalismo y la catástrofe ambiental

JOHN BELLAMY FOSTER :: 24/11/2011

Si estamos preparados para llevar a cabo una transformación radical del sistema de producción, todavía hay tiempo para cambiar las cosas, aunque se agota rápidamente

Esta es una reconstrucción de las notas de una charla pronunciada sobre "La crisis capitalista y el Medio Ambiente", organizada por el Grupo de Educación y Capacitación de Trabajo, en Occupy Wall Street, en Zuccotti Park (Plaza de la Libertad), Nueva York, el 23 de octubre, 2011. Se basa también en una charla, en el Foro Brecht. Fred Magdoff también habló en ambas ocasiones.

El movimiento de la calle Ocupar Wall Street surgió como respuesta a la crisis económica del capitalismo y la forma en que los costos de éste se impusieron en el 99% más que en el 1 por ciento. Sin embargo, "la más alta expresión de la amenaza capitalista", como Naomi Klein ha dicho, es la destrucción del medio ambiente planetario. Por lo tanto, es imperativo que se critique esto también. 1

Me gustaría comenzar señalando la gravedad de nuestros problemas ambientales actuales y luego girar a la pregunta de cómo esto se relaciona con el capitalismo. Sólo entonces estaremos en condiciones de hablar de manera realista sobre lo que tenemos que hacer para evitar o disminuir la catástrofe.

¿Qué tan grave es la crisis ambiental? Todos ustedes han oído hablar de los peligros del cambio climático debido a la emisión de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera - atrapando más calor en la tierra. Son, sin duda, conscientes de que el calentamiento global amenaza el futuro mismo de la humanidad, junto con la existencia de un sinnúmero de otras especies. De hecho, James Hansen, el climatólogo de liderazgo en este país, ha ido tan lejos como para decir que esta puede ser "la última oportunidad para salvar a la humanidad." 2

Pero el cambio climático es sólo una parte de la problemática ambiental en general. Los científicos, dirigidos por el Centro de Estocolmo, han indicado recientemente que hemos cruzado, o estamos a punto de cruzar, nueve "límites planetarios" (definidos en términos de mantenimiento de las condiciones ambientales de la época del Holoceno en el que la civilización se desarrolló durante los últimos 12.000 años): el cambio climático, la extinción de especies, la alteración de los ciclos de nitrógeno fósforo, acidificación de los océanos, el agotamiento de la capa de ozono, el uso de agua dulce, el cambio de cobertura del suelo, (menos seguro) carga de aerosoles y el uso de químicos. Cada una de estas divisiones en los límites planetarios constituye una real o potencial catástrofe ecológica global. De hecho, en tres casos - el cambio climático, la extinción de especies y la alteración del ciclo del nitrógeno - ya se han cruzado los límites planetarios y estamos experimentando efectos catastróficos. Ahora estamos en el período de lo que los científicos llaman la "sexta extinción", la mayor extinción en masa en 65 millones de años, desde la época de los dinosaurios; sólo que esta vez la extinción masiva se deriva de las acciones de una especie

en particular - los seres humanos . Nuestra interrupción del ciclo del nitrógeno es un factor importante en el crecimiento de zonas muertas en aguas costeras. La acidificación del océano es a menudo llamado el "gemelo malvado" del cambio climático, ya que también se debe a las emisiones de dióxido de carbono y por el impacto negativo en los océanos se amenaza la interrupción del planeta en una escala igual (incluso más). La menor disponibilidad de agua dulce a nivel mundial se está convirtiendo en una crisis ambiental de proporciones espantosas. 3

Todo esto puede parecer completamente abrumador. ¿Cómo hemos de hacer frente a todas estas crisis ecológica global / catástrofe que nos amenaza a cada paso? Aquí es importante entender que todas estas divisiones en el sistema planetario se derivan de los procesos asociados con nuestro sistema de producción global, es decir, el capitalismo. Si estamos preparados para llevar a cabo una transformación radical de nuestro sistema de producción - para alejarse de "business as usual" - entonces todavía hay tiempo para cambiar las cosas, aunque el tiempo que queda para actuar se agota rápidamente.

Vamos a hablar sobre el cambio climático, recordando que ésta es sólo una parte de la crisis ambiental global, aunque sin duda la más urgente en la actualidad. La ciencia del clima en la actualidad sugiere que si se quema sólo la mitad de recursos del mundo, las reservas económicamente accesibles de petróleo, gas y carbón, las emisiones de carbono sin duda aumentarán la temperatura global en 2°C (3.6 ° F), llevándonos a lo que es cada vez más como un punto de inflexión irreversible - después de lo cual parece imposible volver a la era preindustrial (Holoceno). En ese momento varios cambios irrevocables (por ejemplo, el derretimiento del hielo marino del Ártico y las capas de hielo de Groenlandia y la Antártida, y la liberación de metano de la tundra) se convertirán en imparable. Esto acelerará el cambio climático, al tiempo que acelera los efectos vastos, catastróficos, tales como los niveles del mar y el clima extremo. Por otra parte, si nuestro objetivo es racional y tratamos de mantener el calentamiento por debajo de 2 ° C, la ciencia del clima actual sugiere que debemos evitar la quema de un cuarto de las reservas probadas, combustibles fósiles económicamente explotables (fuentes no convencionales como las arenas de alquitrán están excluidas de este cálculo). 4

El tema central en todo esto, es importante entender, es irreversible . Los modelos climáticos actuales indican que si se pusiera término a la quema de combustibles fósiles por completo en el punto de que la temperatura media mundial ha aumentado 2 ° C, o 450 partes por millón (ppm) la concentración de carbono en la atmósfera (el nivel actual es 390 ppm), la tierra no estaría aún cerca de regresar a un estado del Holoceno en el año 3000. En otras palabras, una vez que este límite se alcanza, el cambio climático es irreversible sobre plazos humanos concebibles. 5 Por otra parte, el daño que se haría, daría lugar a todo tipo de resultados catastróficos que ya han surgido.

Recientemente, los científicos del clima, escribieron en la revista *Naturaleza*, una de las publicaciones del mundo de la ciencia superior, que han desarrollado una forma concreta de entender el límite planetario en lo que respecta al cambio climático, centrándose en las emisiones acumulativas de carbono. Proponen evitar la quema de 750 mil millones de toneladas de carbono durante los próximos cuatro decenios, así las emisiones de dióxido de carbono deben caer a un ritmo del 5 por ciento anual, mientras que para evitar la emisión

de un billón de toneladas de carbono, las emisiones deben caer a una tasa del 2,4 por ciento año. Cuanto más esperemos, más rápida es la disminución lo que se podrá hacer. La tonelada billonésima, considerada como el punto de no retorno, es el equivalente a la tala de la última palmera de Isla de Pascua, en el mundo. Ya que se trata esencialmente de algo fuera de nuestras manos. 6

Esto nos lleva a la cuestión social. El problema que enfrentamos cuando se trata de la respuesta adecuada a la inminente catástrofe climática no es una gran parte de la ciencia del clima - más allá de la comprensión de los parámetros ambientales en los que debemos actuar - como las ciencias sociales. Se trata de una cuestión de las condiciones sociales y acción social. Vivimos en una sociedad capitalista, lo que significa la acumulación de capital, es decir, el crecimiento económico se lleva a cabo principalmente en los términos del 1 por ciento en la parte superior (la clase dominante capitalista), y es la tendencia dominante. Es un sistema en el que se acumula el capital en una fase simplemente para que se pueda acumular capital aún más en la siguiente fase - siempre en una escala mayor. No existe un mecanismo de frenado de tal sistema y no hay ninguna entidad social en el control. Si por alguna razón el sistema se ralentiza (que se ve obligado periódicamente debido a sus propias contradicciones internas) entra en una crisis económica. Eso puede ser una buena forma temporal para el medio ambiente, pero es terrible para los seres humanos, en particular la parte inferior del 99 por ciento, frente al aumento del desempleo y la disminución de los ingresos.

En general, el capitalismo se dirige a un crecimiento exponencial. No se puede estar quieto. La tasa mínima de crecimiento adecuado del sistema es por lo general del 3 por ciento. Pero esto significa que la economía duplica su tamaño cada 24 años. ¿Cuántos doblajes como este de la producción mundial puede tener el planeta en ese corto periodo de tiempo?

Por lo tanto, hay una contradicción directa y creciente entre el capitalismo y el medio ambiente, una contradicción que se vuelve más y más evidente a medida que el tamaño de la economía capitalista comienza a rivalizar con los procesos básicos biogeoquímicos del planeta. Naomi Klein ha caracterizado justamente la edad en que vivimos como "capitalismo del desastre", debido a su doble crisis económica y ecológica - y debido a la explotación de los cada vez más ricos, lo que significa que esto a ellos les permite prosperar en medio de la destrucción cada vez mayor. 7

Hay dos formas predominantes de hacer frente a la crisis climática y el problema del medio ambiente en general. Uno es la búsqueda de formas tecnológicas - a menudo visto como estimulado por la creación de mercados de carbono, pero la responsabilidad está en la tecnología. El argumento aquí es que a través de la introducción masiva de diversas tecnologías avanzadas, podemos tener el pastel y comerlo todo sin preocuparnos por sus efectos. Podemos evitar el problema del medio ambiente, se sugiere, sin realizar ningún cambio social fundamental. Por lo tanto, la búsqueda de beneficios y la acumulación puede continuar como antes, sin alteración. Tal magia tecnológica es comúnmente vista como lo único políticamente viable, ya que es atractiva para las élites empresariales y políticas de energía, que se niegan a aceptar la necesidad de cambiar el sistema. En consecuencia, el establecimiento ha apostado por una combinación de milagros tecnológicos emergentes que les permita seguir haciendo todo, como lo han estado haciendo. Como era de esperar, el

resultado de esta apuesta ha sido un fracaso, no sólo para disminuir las emisiones de carbono, sino también para evitar su continuo aumento.

La vuelta a las tecnologías alternativas que ya están disponibles (por ejemplo, la energía solar) se ha visto obstaculizada por el hecho de que a menudo son menos rentables o exigir cambios en la organización social que se apliquen con eficacia. Como resultado, se pone mayor énfasis en: (1) la energía nuclear (un pacto con el diablo si alguna vez hubo uno), y (b) la captura de carbono y la tecnología del secuestro de las plantas de carbón, que no es ni económica ni ecológicamente viable en la actualidad, y por lo tanto sólo sirven para mantener el carbón, el combustible más sucio de los fósiles. Más allá de esta opción, el único que a los intereses creados (el 1% y sus secuaces) les queda es presionar sobre las tecnologías de geoingeniería. Esto incluye medidas tales como el dumping de partículas de dióxido de azufre en la atmósfera para bloquear los rayos del sol (con el peligro de que la fotosíntesis pueda ser reducida), o la fertilización del océano con hierro para promover el crecimiento de algas y la absorción de carbono (con la posibilidad de que las zonas muertas se puedan extender). Estos esquemas de geoingeniería son extremadamente dudosos en términos de la física, la ecología y la economía. Implican jugar a ser Dios con el planeta.

Sin embargo, las fantasías tecnológicas, en la frontera de la locura, siguen ganando apoyo en la parte superior. Esto se debe a los intentos de abandono de nuestra sociedad actual y al despilfarro en contra de la dirección de la conservación racional, que implica cambios en nuestra forma de vida y nuestra forma de producción, pues esto se considera fuera de los límites - incluso cuando la supervivencia de la humanidad está en juego.

El otro enfoque consiste en exigir cambios a la sociedad misma, para alejarse de un sistema dirigido a las ganancias, la producción y la acumulación; es decir, el crecimiento económico y sostenible hacia una economía de estado, estacionaria. Esto significaría reducir o eliminar el consumo innecesario y el despilfarro; para impulsar el reordenamiento - de la producción mercantil y el consumo como su principal objetivo, para el desarrollo humano sostenible. Esto sólo podría ocurrir en conjunto con un movimiento hacia la igualdad sustantiva. Se requeriría una planificación democrática ecológica y social. Por lo tanto, coincide con los objetivos clásicos del socialismo.

Tal cambio podría hacer posible la reducción de las emisiones de carbono que necesitamos. Después de todo, la mayor parte de lo que la economía de EE.UU. produce en forma de productos básicos (incluidos los innecesarios, relacionados con el mercado los costos que intervienen en la producción de casi todos los bienes) es pura pérdida desde una perspectiva social, ecológica - incluso a largo plazo económico. Basta pensar en todas las cosas inútiles que producimos y que nos animan a comprar y luego tirar casi el momento en que las han comprado. Piense en el embalaje extraño de plásticos. Piense en el gasto militar, corriendo, en realidad, a partir de \$ 1 billón al año en los Estados Unidos. Piense en la comercialización (es decir, el gasto empresarial destinado a persuadir a la gente a comprar cosas que no quieren o necesitan), que ha llegado a \$ 1 billón al año sólo en este país (Estados Unidos). Piense en todos los recursos perdidos asociados al sistema financiero, con Wall Street. Es este tipo de residuos que generan los enormes beneficios para el 1 por ciento de los perceptores de ingresos, y que enajena y empobrece la vida de la parte inferior del 99 por ciento, mientras ocurre la degradación del medio ambiente. 8

Lo que necesitamos por lo tanto, es cambiar nuestra cultura económica. Necesitamos una revolución ecológica y social. Tenemos todas las tecnologías necesarias para hacer esto. No es principalmente un problema tecnológico, ya que el objetivo en este caso ya no sería el imposible de ampliar nuestra explotación de la tierra más allá de todos los límites físicos y biológicos, *ad infinitum*. Más bien, el objetivo sería la promoción de la convivencia humana y la comunidad con la tierra. Aquí tendríamos que depender no sólo de la organización de nuestras comunidades locales, sino también en la creación de una comunidad global - donde aún los países ricos que dicen no ser imperialistas aun explotan hoy a los países pobres del mundo. Usted puede decir que esto es imposible, pero el mundo ocupa un movimiento que ha sido declarado imposible, hace sólo un mes. Si vamos a luchar, vamos a hacer nuestra meta la revolución ecológica y social - en defensa de la humanidad y el planeta.

Notas

1. Naomi Klein a Fred Magdoff y John Bellamy Foster, Lo que todo ambientalista necesita saber sobre capitalismo (Nueva York: Monthly Review Press, 2011).
2. James Hansen, Tormentas de mis nietos: La verdad sobre la catástrofe climática que viene y la última oportunidad para salvar a la Humanidad (New York: Bloomsbury, 2009).
3. Véase el análisis (y las fuentes citadas) en John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York, The Rift Ecológica: La guerra del capitalismo en la Tierra (New York: Monthly Review Press, 2010), 13-19.
4. Malte Meinshausen, et al., "gases de efecto invernadero objetivos de emisión para limitar el calentamiento mundial a 2 ° C," Naturaleza 458 (30 de abril de 2009): 1158-62; Heidi Cullen, El tiempo del futuro (Nueva York: Harper , 2010), 264-71, "En el camino a suprimir gradualmente las emisiones," Instituto de Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, 30 de abril de 2009.
5. Susan Solomon, et al, Actas de la Academia Nacional de Ciencias de la 106, no. 6 (10 de febrero de 2009): 1.704 a 1.709; Cullen, del tiempo del futuro , doscientos sesenta y cuatro-setenta y uno. Cabe señalar que incluso el objetivo de estabilizar el clima en menos de 2 ° C de aumento de la temperatura global, o 450 ppm, no sería adecuado. Hansen indica que vamos a llegar a puntos de inflexión críticos, por ejemplo, en relación con el nivel del mar, incluso antes de esa etapa. Si realmente queremos evitar esos efectos y mantener un estado estable del Holoceno, según él, tendremos que estabilizar el clima a largo plazo a 350 ppm la concentración de carbono, o aproximadamente 1 ° C de aumento de la temperatura media global - un punto que ya se ha superado. Ver Hansen, tormentas de mis nietos , 160-71.
6. Myles Allen, et al., "La estrategia de salida", la naturaleza el cambio climático informes, 30 de abril 2009, Cullen, del tiempo del futuro , 264-71, Myles R. Allen, et al., "calentamiento causado por el carbono acumulado Hacia las emisiones de la tonelada billonésima," Naturaleza 458 (20 de abril de 2009):. 1163-66, Malte Meinshausen, et al, "gases de efecto invernadero, objetivos de emisión para limitar el calentamiento mundial a 2 ° C," Naturaleza 458 (30 de abril 2009): 1158-62; TrillionthTonne.org , Catherine Brahic,

"Presupuesto de la Humanidad de carbono fijado en un billón de toneladas", New Scientist , 29 de abril de 2009.

7. Naomi Klein, La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre (New York: Henry Holt, 2007).

8. Sobre el papel sistemático de los residuos (económicos y ecológicos) bajo el régimen del capital monopolista y la libertad que la que nos da para reformar la economía y la sociedad en una dirección sostenible, véase John Bellamy Foster, "La ecología de la economía política marxista," mensual Revisión de 63 años, no. 4 (septiembre 2011): 1-16. En los niveles de gasto militar ver John Bellamy Foster, Holleman Hannah, y Robert W. McChesney, "Los EE.UU. Imperial Triángulo y el gasto militar," Monthly Review 60, no. 5 (octubre 2008): 9-13. En la comercialización ver Magdoff y Foster, Lo que todo ambientalista necesita saber sobre el capitalismo , 46-53.

** John Bellamy Foster es el editor de una de las mejores revistas de izquierda, "Monthly Review" (lamentablemente se publica sólo en inglés), y prolífico autor de artículos y libros sobre capitalismo y medio ambiente.*

Monthly Review, <http://mrzine.monthlyreview.org> - Traducción de CriticaPolitica.mx - Revisada por La Haine

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-capitalismo-y-la-catastrofe-ambiental